



FRANCE

LA REBELION  
DE  
LOS ANGELES

PQ2254

.R4

S6

1914



1020026502



FONDO  
RICARDO COVARRUBIAS



LA REBELIÓN DE LOS ÁNGELES

Núm. Clas. N  
Núm. Autor F 8157  
Núm. Adg. 30204  
Procedencia - 5 -  
Precio \_\_\_\_\_  
Fecha \_\_\_\_\_  
Clasifico \_\_\_\_\_  
Catalogo 24

OBRAS DE ANATOLE FRANCE  
TRADUCCIÓN DE LUIS RUIZ CONTRERAS

- I. YOCASTA.—EL GATO FLACO.
- II. EL CRIMEN DE UN ACADÉMICO.
- III. LOS DESEOS DE JUAN SERVIEN.
- IV. EL LIBRO DE MI AMIGO.
- V. BALTASAR.
- VI. THAÏS. (*En prensa.*)
- VII. EL ESTUCHE DE NÁCAR.
- VIII. EL FIGÓN DE LA REINA PATOJA.
- IX. OPINIONES DE JERÓNIMO COIGNARD.
- X. LA AZUCENA ROJA.
- XI. EL JARDÍN DE EPICURO.
- XII. EL POZO DE SANTA CLARA.
- XIII. EL OLMO DEL PASEO.
- XIV. EL MANIQUE DE MIMBRE.
- XV. PEDRO NOZIERE.
- XVI. EL ANILLO DE AMATISTA.
- XVII. EL SEÑOR BERGERET EN PARÍS.
- XVIII. CRAINQUEBILLE.
- XIX. HISTORIA DE CÓMICOS.
- XX. SOBRE LA PIEDRA INMACULADA.
- XXI. LA ISLA DE LOS PINGÜINOS.
- XXII. LAS SIETE MUJERES DE BARBA-AZUL.
- XXIII. CUENTOS DE DALEVUELTA.—CLÍO.
- XXIV. LOS DIOS TIENEN SED.
- XXV. LA REBELIÓN DE LOS ÁNGELES.
- XXVI. PEDRÍN. (*LE PETIT PIERRE.*)
- XXVII. LA VIDA EN FLOR.

OBRAS DE ANATOLE FRANCE  
TRADUCCIÓN DE LUIS RUIZ CONTRERAS

# LA REBELIÓN DE LOS ÁNGELES

NOVELA

(TERCERA EDICIÓN)

UNIVERSIDAD DE NUEVO LEÓN  
BIBLIOTECA UNIVERSITARIA  
"ALFONSO DE YES"  
CALLE 1525 MONTERREY, MEXICO

30204

MADRID, CONCESIONARIO EXCLUSIVO PARA LA  
VENTA, SOCIEDAD GENERAL ESPAÑOLA DE LIBRE-  
RIA, DIARIOS, REVISTAS Y PUBLICACIONES, FERRAZ, 21.

098980



FONDO  
RICARDO COVARRUBIAS

P02254

R4

56

1914

QUEDAN CUMPLIDOS  
LOS PRECEPTOS LEGALES



BIBLIOTECA UNIVERSITARIA  
"ALFONSO REYES"  
FONDO RICARDO COVARRUBIAS

IMPRENTA HELÉNICA.—PASAJE DE LA ALHAMBRA, 3.—MADRID

A D. Francisco Brandon  
atento y ejemplar amigo.

*El maestro había terminado esta obra serena entre el tumulto de las opiniones sociales y el sordo rumor de la paz armada.*

*Como si despertase con su libro la Bestia del Apocalipsis, a los pocos meses de publicarlo estalló la guerra.*

*Por esto al dar a luz mi traducción en octubre de 1914 creí oportuno recoger, en un prólogo dedicado a D. Miguel Moya, las divagaciones que me sugería la tragedia más horrible de los siglos.*

*En agosto de 1919 turbado por la paz confusa y triste, a la vez que por mis inagotables dolencias, divagué de nuevo en el mismo lugar.*

*Y a fines de 1923 juzgo conveniente suprimir aquellas parrafadas inactuales.*

*Anoche había salido usted cuando fui a verle, y en la sala de visitas de su despacho me entretuve en hojear uno por uno todos los catálogos de la Casa Schneider, que había sobre la mesa.*

*Las fabricaciones del acero son una maravilla.  
La industria de hoy tiene un alma de acero.*

*Y como acababa de corregir las últimas frases de este libro, en que Satán renuncia filosóficamente a la victoria en que soñó: lo imaginé subido a una montaña de horrisonos cañones y de fastuosos trenes, desde donde repetía la deliciosa oración que remata, como un rico joyel, esta novela.*

«La guerra engendra guerras y el triunfo conduce a la derrota. El Dios vencido se convertiría en Satán, y Satán se convertiría en Dios. ¡Que los destinos me libren de semejante fortuna! Yo amo el Infierno donde se forjó mi obra, y amo la Tierra donde sembré la semilla del bien, que apenas fructifica por la espantosa condición de la existencia, puesto que sólo viven los seres para devorarse unos a otros. Al fin logramos desposeer a Dios de su poderío terrestre; ya todos los que meditan lo niegan o lo desconocen; pero ¿qué importa que los hombres no se hallen ya sometidos a Ialdabaoth si el espíritu de Ialdabaoth alienta en ellos y se complacen en ser celosos, irascibles, pendencieros, codiciosos, enemigos de las artes y de la Belleza? ¿De qué sirve que hayan desenmascarado al demiurgo feroz si no atienden a los demonios propicios, reveladores de la Verdad, a Dionysos, Apolo y las Musas? En cuanto a nosotros, los espíritus celestes, los condenados sublimes: habremos des-

truído a Ialdabaoth el tirano si destruimos dentro de nosotros la ignorancia y el miedo.

Antes del nacimiento del Mundo nos vencieron porque no habíamos logrado comprender que la victoria es Espíritu, y que para destruir a Ialdabaoth ha de luchar cada uno consigo mismo, a solas, dentro de sí.»

*Sobre los horrisonos cañones y los fastuosos trenes, las insinuantes palabras de Satán se deslizaron suavemente, y me pareció que derretían el acero de las máquinas para grabarse en él y decidir con su piadoso influjo el destino de los hombres.*

LUIS RUIZ CONTRERAS

UNIVERSIDAD DE NUEVO LEON  
BIBLIOTECA UNIVERSITARIA  
"ALFONSO REYES"  
Cdo. 1625 MONTERREY, MEXICO